

Los derechos de comunicación 10 años después de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI): Percepciones de la sociedad civil

ABRIL DE 2013



ASOCIACIÓN PARA
EL PROGRESO DE LAS
COMUNICACIONES

Hivos
people unlimited

Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC)
y el Instituto Humanista para la Cooperación con los Países en Desarrollo (Hivos)

Global Information Society Watch 2013 **Informe especial**

Los derechos de comunicación 10 años después de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI): Percepciones de la sociedad civil

ABRIL DE 2013



Hivos
people unlimited

Coordinadora de proyecto

Valeria Betancourt

Investigación, redacción y edición

Alan Finlay

Producción de la publicación

Mallory Knodel

Revisión de textos

Valerie Dee

Guillermo Sabanes

Traducciones

Clío Bugel

Karine Ducloyer

Diseño gráfico

MONOCROMO

info@monocromo.com.uy

Teléfono: +598 2 400 1685

Los derechos de comunicación 10 años después de la CMSI:
Percepciones de la sociedad civil. Publicado por la Asociación para
el Progreso de las Comunicaciones (APC) y el Instituto Humanista para
la Cooperación de los Países en Desarrollo (HIVOS) con financiamiento
de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC) <http://waccglobal.org>
2013



Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0

←creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/deed.es→

Algunos derechos reservados.

ISBN: 978-92-95102-03-3

APC-201304-CIPP-R-ES-DIGITAL-194

Contenido

INTRODUCCIÓN	4
METODOLOGÍA	5
CÓMO LEER ESTE INFORME	6
VISIÓN GENERAL SOBRE RESUMEN DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS	7
ENTREVISTAS REALIZADAS	8
RESUMEN DE LOS HALLAZGOS CLAVES	9
“Ganancias y pérdidas”: un contexto de perspectivas inestables	9
Posicionamiento de las Declaraciones de la CMSI	9
Visibilidad de los derechos	10
Libertad de expresión y debate público.....	13
Acceso a la tecnología.....	14
Los derechos culturales en la comunicación	16
La fragmentación del “movimiento por los derechos de la comunicación”	17
Procesos multisectoriales	17
RESULTADOS DE LA ENCUESTA	20

Introducción

Este informe, financiado por la Asociación Mundial para las Comunicaciones Cristianas (WACC, por su sigla en inglés, <http://waccglobal.org>), responde a la oportunidad de revisión que ofrece la CMSI+10, y que culminará en 2015. El objetivo de este trabajo es recopilar y cotejar las percepciones que tiene la sociedad civil sobre los cambios ocurridos en los 10 años transcurridos desde que se adoptó la Declaración de principios de la CMSI, en 2003. Los resultados se utilizarán como insumos para el proceso de revisión formal de la CMSI y también para elaborar estrategias en torno de las agendas de la sociedad civil y las posiciones comunes. En este sentido, nuestro informe contribuye a enfrentar dos problemas:

La clara ausencia – en la mayor parte del mundo – de un marco conceptual basado en las personas a la hora de elaborar las políticas y regulaciones de la sociedad del conocimiento compartido

y

la fragmentación del movimiento en defensa de los derechos de la comunicación, que tanto se movilizó para que las conclusiones de la CMSI se orientaran por un marco conceptual basado en las personas.

Metodología

Este informe tiene dos componentes: una encuesta en línea, en la que pedimos aportes a las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo; y entrevistas personales con los interesados e interesadas que participaron en el proceso de la CMSI en el pasado.

Las preguntas de la encuesta en línea se desarrollaron luego de consultar a un grupo asesor y teniendo en cuenta los compromisos claves y relativos a los derechos asumidos en la Declaración de principios de la CMSI (2003)¹ al igual que aquéllos que figuran en la Declaración de la sociedad civil para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (2003).² Se eligieron actores de la sociedad civil que hubieran participado en los procesos de la CMSI, o que hayan tenido un interés especial y conozcan lo sucedido en la sociedad del conocimiento compartido tanto de su país o región, como del mundo.

Las entrevistas con expertos y expertas fueron abiertas y amplias, y muchas se realizaron en la revisión de CMSI+10 que tuvo lugar en París, en febrero de 2013.

Aparte de los documentos mencionados, el análisis de los resultados y las entrevistas del informe final se organiza libremente según el “Manual para evaluar los derechos de la comunicación” resultante de la campaña Derechos de comunicación en la sociedad de la información (CRIS).³ La metodología de CRIS identifica cuatro pilares de los derechos de la comunicación: comunicación en la esfera pública; comunicación de conocimiento para la equidad y la creatividad: enriquecimiento del dominio público; derechos civiles en la comunicación; y derechos culturales en la comunicación. Serán muy bienvenidos los análisis más profundos de los resultados utilizando el marco de CRIS, sobre todo a nivel nacional y en un ambiente de taller que fomente la aparición de especificidades de los contextos nacionales, así como el coaprendizaje. Es de esperar que este informe sirva como punto de partida para esos análisis más profundos.

1 www.itu.int/wsis/docs/geneva/official/dop-es.html

2 www.itu.int/wsis/docs/geneva/civil-society-declaration-es.pdf

3 www.crisinfo.org/

Cómo leer este informe

Este trabajo se divide en dos partes. La primera resume los resultados claves de la encuesta en línea e incluye lo surgido en las entrevistas personales para contextualizar los hallazgos, concordar o discordar con los mismos, y ayudar a realizar posibles explicaciones. La primera sección brinda también una perspectiva sobre la utilidad de las declaraciones de la CMSI y los desafíos de la interpretación cuando se trata de entender la sociedad del conocimiento compartido, incluyendo lo que podríamos llamar “movimiento por los derechos de comunicación”. Esta sección ofrece una perspectiva para interpretar los resultados de la encuesta en línea.

La segunda sección describe los hallazgos de las encuestas mismas y ofrece cierto grado de análisis por parte de las personas encuestadas en relación a los puntajes o calificaciones otorgadas a cada tema. Esta parte está dirigida a quienes tengan interés en ciertas áreas

específicas de investigación, más que en un panorama general de los resultados de la encuesta. La organización de la segunda sección mapea vagamente las categorías contenidas en la Declaración de la sociedad civil y se puede leer junto con la misma.

Cuando decimos “sociedad del conocimiento compartido” nos referimos a todas las herramientas de comunicación que se usan para crear y compartir conocimiento e información. Dicho conjunto puede incluir internet, medios impresos y programas de radio y televisión, pero no se limita a estas cosas.

En todos los casos, cuando hablamos de “diálogo sobre políticas” o “procesos políticos”, nos referimos a los que tienen impacto o relación con la sociedad del conocimiento compartido.

Resumen de las personas encuestadas

Se recibieron 197 respuestas de las encuestas en línea. Contestaron organizaciones de un amplio espectro de países y fue bastante pareja la participación de países en desarrollo e industrializados. El cuadro que sigue muestra el número de encuestados/as de cada región. En algunos casos, varias organizaciones de un mismo país respondieron a la encuesta.

REGIÓN	Nº DE PAÍSES
Europa occidental y oriental	18
Oceanía	2
Asia	6
África	10
Medio Oriente	3
América Latina y el Caribe	9
América del Norte	2

Entrevistas realizadas

Para este informe, se realizaron entrevistas a los siguientes interesados e interesadas. Los comentarios específicos que se les atribuyen figuran en el texto, utilizando el código de referencia.

NOMBRE DEL/A ENTREVISTADO/A	ORGANIZACIÓN	CÓDIGO DE REFERENCIA
Susanna George	Activista de género	Inv 1
Alice Munya	KICTANeT	Inv 2
William Drake	ICANN, agrupación de la sociedad civil	Inv 3
Sean O Siochru	Activista de comunicación	Inv 4
Gloria Bonder	UNESCO, sociedad y políticas de género	Inv 5
Parminder Jeet Singh	IT for Change	Inv 6
Norbert Bellow	Co-coordinador del Caucus de la sociedad civil en el FGI, Suiza	Inv 7
Karen Banks	Asociación para el Progreso de las Comunicaciones	Inv 8
Avri Doria	Activista técnica	Inv 9
Dorothy Okello	Wougnet	Inv 10
Tapani Tarvainen	EFFI	Inv 11
Dawit Bekele	ISOC África	Inv 12
Bertrand de la Chappelle	The Internet and Jurisdiction Project	Inv 13
Izumi Aizu	Institute for Information Society	Inv 14

Resumen de los hallazgos claves

“Ganancias y pérdidas”: un contexto de perspectivas inestables

La fortaleza del ambiente de conocimiento compartido y centrado en la gente de cada país depende de la fortaleza de la democracia en ese país.¹ Los logros obtenidos en cuanto a políticas basadas en la gente pueden ser tan frágiles como las democracias. Las garantías políticas pueden cambiar o incumplirse. Por ende, es necesario proteger y defender cada logro político.

Además, hay que distinguir entre principios y prácticas. Los logros políticos, por ejemplo en áreas como la libertad de expresión y el acceso universal, no se traducen necesariamente en resultados visibles en el mundo real. La “gente” tiene que proteger las decisiones políticas y “sigue habiendo cierta dificultad para exigir la parte práctica de esta lucha”.²

La terminología usada en este informe, igual que la de los y las activistas, puede ser inestable.³ La definición de expresiones como “interés público”, “medios comunitarios”, “multisectorial”, “centrado en la gente”, “pueblos indígenas”, o “movimiento defensor de los derechos de comunicación” es cambiante, puede ser poco específica y depende del contexto. Esto agrega incertidumbre a los debates sobre la sociedad de la información y el conocimiento compartidos, y los logros obtenidos o el terreno perdido.

Por último, los derechos están estrechamente vinculados entre sí – por ejemplo, es clave la relación entre la libertad de expresión y el acceso a la información, así como los derechos de las comunidades indígenas. El hecho de que un área sea fuerte no implica necesariamente lo mismo para otros derechos. La fragilidad de un derecho, en cambio, puede minar la fuerza de otro derecho adquirido.

1 Inv 1

2 Inv 2 [Nota: Las citas se transcriben literalmente]

3 Inv 3

Estas observaciones iniciales son las que subyacen a los hallazgos de este informe.

Posicionamiento de las Declaraciones de la CMSI

Casi un tercio de las personas encuestadas dijeron que la Declaración de principios de la CMSI (2003), así como la Declaración de la sociedad civil ante la CMSI (2003), tuvieron escaso impacto en el desarrollo de políticas de su país.

Pero la Declaración de la sociedad civil es más visible en las posiciones de dicha sociedad civil – aunque no se utiliza mucho como instrumento de presión.

La CMSI “no le dio armas muy poderosas a los y las activistas”.⁴ Los problemas y desafíos identificados ya eran problemas y desafíos, sobre todo en el nivel local. Si bien las declaraciones pueden haberle dado coherencia a ciertas áreas focales del activismo, la mayoría de los cambios ocurridos en los últimos 10 años son resultado de una compleja interacción entre activismo, economías globales, expansión del mercado, políticas y cambios en la dinámica social, entre otras cosas:⁵

La CMSI no tuvo mucho que ver con [ninguno de los cambios que vimos en los últimos 10 años]. Hice una encuesta informal entre mis amigos y amigas de Argentina y Colombia que trabajan en programas de inclusión de TIC en la educación y la salud. ‘¿Saben qué es la CMSI?’, les pregunté. Me respondieron ‘¿qué?’⁶

4 Inv 4

5 Por ejemplo, según algunas interpretaciones esto incluía el desarrollo en el gobierno electrónico y la educación a distancia (“dos o tres oleadas de programas de TIC en las escuelas” en India [Inv 6]), mientras en otros países se suponía que quienes determinaban el acceso eran el mercado y los empresarios, en lugar de los debates políticos.

6 Inv 5

Sin embargo, al mirar atrás, hay quienes sostienen ahora que la Declaración fue un “documento radical”,⁷ y los más cínicos sostienen que estaba llena de “clichés”.⁸

Hubo un consenso general entre las personas encuestadas en cuanto a que la Declaración de la sociedad civil, en sí misma, no se proponía lograr resultados concretos y esto se reconoció en aquél momento.⁹ Más bien fue una declaración de principios sobre los objetivos y desafíos universales y compartidos entre los y las activistas: “El verdadero valor fue atraer la atención de la sociedad civil sobre los problemas”.¹⁰

El proceso de la CMSI se considera un “proceso necesario para un tiempo de transición”:¹¹

El mundo se estaba adaptando a una manera más digitalizada de pensar las comunicaciones. Fue en ese período cuando se pensó en la CMSI. Fue un intento de crear un espacio para el gobierno global; un espacio para que los gobiernos conversaran a nivel mundial sobre algunos asuntos fundamentales de las TIC.¹²

Como dijo uno de los encuestados, “[el] mejor resultado posible de la CMSI fue la movilización de la sociedad civil”.¹³ La Declaración de la sociedad civil en sí misma fue una “proclama” y “una proclama es una proclama”, un “momento de un proceso que se congela; la cristalización de un proceso”.¹⁴ “Es una herramienta que indica que hay un proceso en marcha. En y por sí misma no tiene ningún poder”.¹⁵

Además, la implementación práctica de cualquiera de los objetivos identificados en la declaración depende de la receptividad del contexto en relación a los mismos: “El grado de implementación real de toda declaración y convención política internacional depende del grado de democracia”.¹⁶

En este punto se puede sentir la fuerza de las posiciones proclamadas en la Declaración de la sociedad civil hace 10 años – como medida del progreso hacia una democracia centrada en la gente que se haya alcanzado en cada país. Se trata de una poderosa herramienta de comparación y un indicador de la situación actual de la política mundial:

En general, las cosas se han vuelto mucho más difíciles, específicamente con las organizaciones de la sociedad civil. En 2003, la Declaración de la CMSI sonaba casi como “por supuesto” – pero hoy, suena radical. No parecía demasiado radical hace 10 años – esta es una señal de alarma.¹⁷

Visibilidad de los derechos

Los derechos humanos en general

Los derechos humanos se han vuelto más visibles en los diálogos sobre política mundial que hace 10 años.¹⁸ Gracias al activismo de los interesados e interesadas de la sociedad civil, los derechos humanos están ahora “en la agenda”¹⁹ de los debates. También se vio en estos 10 años que ciertos grupos cuyo interés principal no eran los derechos humanos adoptaron dicha agenda. Por ejemplo, la comunidad técnica incorporó los derechos humanos:

Nosotros – la comunidad técnica – solíamos hablar sólo de necesidades técnicas, tal vez hablábamos sobre la interfase del usuario/a, y todas esas cosas. Pero las personas que se tomaban en serio el aspecto humano de internet, sin duda, lo conversaban en privado. Los llamábamos los “ingenieros humanitarios”. Ahora, incluso dentro del IETF [Fuerza de tareas de ingeniería de internet], se usan palabras como ‘privacidad’.²⁰

Sin embargo, en los debates nacionales sólo se siente parcialmente el discurso sobre los derechos humanos. Las normas internacionales de derechos humanos tuvieron prioridad en los debates locales sobre políticas relativas a la sociedad del conocimiento compartido, según apenas 29% de los encuestados y encuestadas. Además, 20% de los encuestados/as sostuvieron que las leyes que inciden sobre

7 Inv 7

8 Inv 4

9 Uno de los entrevistados sostuvo que se trataba de un proceso destinado al fracaso por haber sido organizado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) – el “organismo equivocado” – a fin de “perfilarse un poco y reposicionarse en el paisaje de las TIC”. [Inv 4]

10 Inv 4

11 Inv 1

12 Inv 1

13 Inv 4

14 Inv 4

15 Inv 4

16 Inv 1

17 Inv 7

18 Inv 8

19 Inv 8

20 Inv 9

la sociedad del conocimiento compartido en su país violan las normas internacionales de la ONU.

Derechos de las mujeres

La encuesta sugiere que las áreas en las que tradicionalmente se centraba el activismo, como los derechos de las mujeres, las libertades de los medios, y el software libre y de fuente abierta han tenido un impacto positivo mucho mayor en el ambiente de las comunicaciones en los últimos 10 años, que en otras áreas, aunque aún queda bastante trabajo por hacer. Cincuenta y seis por ciento de los encuestados y encuestadas dijeron que las injusticias sociales tuvieron una prioridad de media (34%) a alta en los procesos políticos a nivel nacional. Del mismo modo, los encuestados y encuestadas notan cierta disposición a incluir y abordar la cuestión de los derechos de las mujeres, al menos en el ambiente político:

En los últimos 10 años ha habido cierta disposición a abordar las cuestiones de género en nuestros documentos nacionales de políticas [de Uganda], al menos en teoría. En la práctica, no hemos evaluado demasiado lo que se ha hecho, de modo que no podemos decir mucho. Nos hemos enfocado en incluir ese discurso en los documentos – ahora el desafío es centrarse en el uso y la absorción.²¹

Para algunas, la “brecha digital de género” se está cerrando – en algunos casos, como América Latina y el Caribe (ALC), “muy rápido”:²²

En ALC, 48% de las usuarias de internet son mujeres. Hay más mujeres que hombres usando las redes sociales, igual que en otras regiones. Menos mujeres que hombres usan Twitter, pero más mujeres que hombres usan Facebook en términos de acceso y de tiempo. La revolución móvil – el uso extendido de teléfonos móviles – es importante. Fuimos a Chiapas [en México] y todas las mujeres indígenas usan móviles. Se han creado muchas pequeñas empresas para brindar servicios móviles. Los teléfonos móviles no se tuvieron en cuenta ni mínimamente en la CMSI.²³

De todos modos, varios encuestados y encuestadas sostuvieron que el progreso en el área de los derechos de género depende de cómo se define la agenda de derechos de las mujeres. Por ejemplo, se señaló la ausencia de mujeres en el campo de la ciencia y la tecnología:

Yo diría que la gente está confundida. ¿Se incluyó la igualdad de género en las políticas nacionales? Sí, y mucho, en cuanto a participación, violencia hacia las mujeres y derechos sexuales y de reproducción. Pero ¿en relación a la ciencia y la tecnología? Es una especie de espejismo. Hay más mujeres en el poder, la política, los negocios, etc. Pero en el campo de la ciencia hay menos mujeres que hombres, y no (solo) en los cargos más altos.²⁴

Al igual que con otros derechos, existe la tendencia a derivar y simplificar los derechos de las mujeres, sin tener en cuenta las estructuras económicas que definen cómo se entienden y se aceptan dichos derechos. Se niegan algunos aspectos del discurso sobre los derechos para volverlo agradable para los y las responsables de la formulación de políticas y las autoridades:

Los derechos de las mujeres y el género se han convertido en un concepto económico completamente instrumental. A nivel nacional, los gobiernos dicen que desean estar abiertos a las mujeres; pero en realidad se trata de algún tipo de objetivo económico que implica ganancias. Hemos visto esto con la academia CISCO para la igualdad de género. Así que la igualdad de género es una máscara blanqueadora. No se trata de receptividad, sino de utilitarismo.²⁵

Hay ejemplos en Asia (Birmania, Camboya, Tailandia e Indonesia) donde los derechos de las mujeres se han convertido en “política blanda”, aunque “el feminismo es muy radical”:²⁶

La manera en la que se conversa sobre esto con las agencias donantes y los grupos en el terreno es tan agradable que nadie tiene problema. Se necesitaría una revolución en las relaciones mutuas para que se realicen realmente los derechos de las mujeres. Sería una sociedad para la que todavía no estamos preparadas/os.²⁷

21 Inv 10

22 Inv 5

23 Inv 5

24 Inv 5

25 Inv 1

26 Inv 1

27 Inv 1

Derechos de niños, niñas y jóvenes

Las necesidades de los y las jóvenes no aparecen representadas en los debates sobre políticas – sólo 10% de las personas encuestadas sostuvo enfáticamente que *no* es así. Sin embargo, los y las jóvenes reciben mucha atención en el desarrollo de programas que apuntan a empoderarlos en la sociedad del conocimiento compartido, ya que 58% de los encuestados y encuestadas dijeron que este tipo de programas existe en su país, mientras 28% dijo que no es así.

Se destacó la importancia de dar continuidad a ese tipo de programas:

Es complejo tratar el asunto de la juventud y las TIC. Se supone que los y las jóvenes son nativos de la era digital, son perspicaces con la tecnología y tienen que enseñarle a sus padres, y demás – yo estoy totalmente en desacuerdo. Hay programas en ALC, hay institutos de políticas juveniles dentro del gobierno, hay políticas de salud, violencia, salud sexual y reproductiva, empoderamiento económico. Pero a veces suponemos que las personas jóvenes serán alfabetizadas digitales por ósmosis, como si el uso de la tecnología estuviera en su estructura mental. Hay que mostrarles CÓMO usar la tecnología – no son meros consumidores y consumidoras.²⁸

Los derechos de niños y niñas parecen estar bastante protegidos por la legislación. Cincuenta y seis por ciento de los encuestados y encuestadas dijeron que así era, mientras otro 25% sostuvo lo contrario. También hubo una anomalía entre este hallazgo y la pregunta de si el contenido en línea que podría dañar a menores está bien controlado a través de la legislación: 38% dijo que sí y otro tanto sostuvo que no.

Si bien las TIC podrían contribuir a mitigar los riesgos prácticos y diarios que enfrentan los y las jóvenes,²⁹ aumentó la necesidad de contar con programas que enseñen los peligros del uso de las TIC a niños y niñas y jóvenes.³⁰

Derechos de los grupos marginados

Los derechos de los pueblos originarios y los desplazados, al igual que las personas con capacidades diferentes, han recibido bastante poca atención – la encuesta indica que estos grupos fueron los que tuvieron la probabilidad más baja de contribuir realmente con la sociedad del conocimiento compartido. Por ejemplo, 31% de los encuestados y encuestadas dijeron que hay muy poca información disponible para las personas desplazadas, y un tercio sostuvo que los derechos de los pueblos originarios no se tratan activamente en los debates políticos.

Casi la cuarta parte de las personas encuestadas sostuvo que las TIC no se usan para acercar los servicios de salud y educación a los grupos marginados de su país.

Por último, la encuesta sugiere que el objetivo de erradicar la pobreza a nivel mundial no es prioritario en los debates políticos sobre la sociedad del conocimiento compartido. Esto se refleja en la falta de inclusión de las comunidades pobres en el diálogo sobre políticas que los afectan, la ausencia de estrategias para cerrar la brecha digital en algunos países, y la falta de transparencia en relación a los fondos reservados para financiar estrategias de cierre de la brecha digital. Casi un tercio de los encuestados y encuestadas sostuvo también que los Objetivos de desarrollo del milenio tienen un papel insignificante en los procesos de elaboración de políticas de su país.

²⁸ Inv 5

²⁹ Se ve un gran interés de los niños y niñas por las tablets. Eso se debe a la violencia y la inseguridad urbana, sobre todo en ALC. Esta realidad ayudó en la expansión del uso de la tecnología por parte de niños y niñas. Mi nieto de 10 años creció con tecnología – es muy astuto con los aparatos. Tiene que volver acompañado de la escuela y necesita un teléfono móvil para llamar a sus padres si se encuentra en problemas. La combinación de una sociedad “riesgosa” y la sociedad de la información han colaborado con esta expansión. [Inv 5]

³⁰ Inv 10

Libertad de expresión y debate público

La sensación bastante extendida de que, en la práctica, existe libertad de expresión en muchos países indica que el clima general de las comunicaciones es positivo. Sesenta y uno por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvieron que los medios de su país son “libres”, pero 38% opinó lo contrario.

Sin embargo, la libertad de expresión está ligada a otros derechos, como el acceso a la información, y también a cuestiones tales como la diversidad mediática y la propiedad y el control técnico de internet. También se siente una diferencia entre la libertad de expresión en la teoría y en la práctica:

La libertad de expresión que tienen los ciudadanos y ciudadanas en la práctica difiere mucho según el contexto. A los gobiernos les gusta el potencial económico de la libertad de expresión, pero no les gustan los efectos secundarios – por ejemplo, Arabia Saudita.³¹

Se establece un vínculo entre libertad de expresión y acceso a la información:

Acceder a la información es importante. En muchos países esto ha mejorado a pesar de la censura – la censura no puede impedir siempre que las personas accedan a la información. Pero cuando es así, la gente consigue la información, pero no puede hablar de ella.³²

La mayoría de los encuestados y encuestadas opinó que la sociedad del conocimiento compartido de su país promueve y apoya la cultura del debate público. Sin embargo, a la pregunta de hasta qué punto los gobiernos y otras instituciones ponen la información a disposición pública de manera abierta y transparente, a fin de que la participación en los debates e intercambios públicos sea proactiva e informada, 41% respondió que dicha información no está suficientemente disponible.

Catorce por ciento de los encuestados y encuestadas no cree que el gobierno comparta abiertamente la información de interés público con los ciudadanos y ciudadanas de su país y 25% sostuvo que sólo se comparte una parte de la información. Sólo 4% manifestó que el grado de apertura le parece suficiente y 18% indicó que es casi suficiente.

Llama la atención que 65% de los encuestados y encuestadas sostuvieron que el sector comercial no comparte información pública en forma suficiente. Veintiocho por ciento también indicó que las instituciones que trabajan en los campos de la ciencia y la tecnología compartieron activamente la información científica y técnica con la opinión pública (ya sea en línea o en el mundo no virtual), mientras 51% dijo que no le parecía que fuera así.

Cincuenta y nueve por ciento de los encuestados y encuestadas estuvieron “más o menos de acuerdo” (49%) o “totalmente de acuerdo” (10%) con la afirmación de que el espectro de radio y televisión se gestiona en pos del interés público en su país. También se siente que los medios comunitarios contribuyen a generar diversidad y pluralidad, incluso cuando no hay políticas gubernamentales directas o apoyo regulatorio. Vale la pena señalar que 33% se mostró ambivalente en cuanto a la sensación común de que internet promueve la diversidad de contenidos.

Por otra parte, sólo 30% de los encuestados y encuestadas sostuvo que la propiedad de los medios en su país era diversa.

31 Inv 11

32 Inv 11

Acceso a la tecnología

Impacto del mercado

Si bien los encuestados y encuestadas sostuvieron que hubo un incremento significativo del acceso a nivel global durante los últimos 10 años (más obvio en el área de la telefonía móvil),³³ esto no se debe necesariamente a políticas centradas en la gente, sino al crecimiento del mercado:

El uso de la tecnología y el acceso se extendieron por todas partes – pero no debido a nuestro trabajo, sino gracias al “mercado” global y local. Ha habido penetración por todos lados y en ALC en particular. En los últimos cinco años el aumento fue 400%. ¿Eso se debe a la CMSI? No, este es un mercado enorme y las multinacionales fueron lo suficientemente astutas como para identificar a qué sectores tenían que llegar – los grupos a los que apuntaron fueron mujeres, jóvenes, y niños y niñas.³⁴

En África se perciben cambios similares:

Hace 10 años, la gente creía que la brecha entre África y el resto del mundo era profunda e iba en aumento. Hoy puede que siga siendo así, pero me parece que todo el mundo concuerda en que la brecha se ha reducido y va a seguir disminuyendo en forma considerable. La penetración de internet en los últimos años aumentó significativamente debido a la conectividad inalámbrica que solucionó el problema de la última milla. Hace 10 años hablábamos de EASSy. No creíamos que fuera a haber otro por los siguientes 10-20 años – así que luchábamos por un acceso abierto. Ahora se han instalado infinidad de cables. Uno de los cuellos de botella para el acceso en África era que los computadores eran costosos – ahora puedes usar tu teléfono móvil. Los móviles no eran parte del paisaje hace 10 años. Me dio risa cuando escuché a un ministro decir “queremos teléfonos móviles para los campesinos y campesinas”. Me parecía que eran para las élites. Ahora tengo mucha más esperanza que hace 10 años.³⁵

Este crecimiento se puede atribuir al hecho de que “los inversores están empezando a creer en África”:

Si tomamos los cables, la mayor dificultad fue conseguir los fondos. Nadie se animaba a aportar – el Banco Mundial, etc. –, ni siquiera los gobiernos querían comprometer demasiado dinero. Todo el mundo se mostraba escéptico en cuanto a invertir en África. Pero luego de que los primeros pocos se animaron a invertir y tuvieron rédito, aparecieron otros.³⁶

Sin embargo, en algunos contextos, más acceso no significa mayor asequibilidad.³⁷ Quizá como reflejo de esta situación, la propiedad comunitaria no es una prioridad política en la mayoría de los países. Además, si bien un tercio de los encuestados y encuestadas opinaron que el acceso universal a todo tipo de tecnologías de la comunicación forma parte del debate y las estrategias políticas de su país, otro tercio se mostró indiferente a este aspecto y el tercer tercio declaró que no consideraba que el acceso universal fuera un objetivo político.

En consecuencia, el acceso sigue dependiendo de “la clase y la geografía”,³⁸ ya que las personas cuyo acceso va en aumento son principalmente urbanas, incluso en las sociedades más conectadas, como las de Asia.³⁹

Software libre

Las soluciones de software libre fueron a menudo exploradas activamente como forma de incrementar el acceso de los grupos marginados a la sociedad del conocimiento compartido. Sin embargo, a la hora de decidir entre software libre y propietario, los gobiernos no llevaron a cabo procesos abiertos de contratación pública⁴⁰: “Cuando trabajas con personas del gobierno tienes que estar muy bien informado para poder indicar qué es lo que no funciona, por ejemplo, con lo que dice Microsoft. Siempre tienes la sensación de no estar avanzando”.⁴¹

33 Como dijo un/a encuestado/a: “Hay una revolución en los teléfonos inteligentes. Los teléfonos inteligentes cambiarán radicalmente las cosas. Las radios comunitarias pueden no tener internet, pero dos o tres de sus periodistas tienen un teléfono inteligente. Así que lo usan para investigar y elaborar sus informes”. [Inv 1]

34 Inv 5

35 Inv 12

36 Inv 12

37 Inv 6

38 Inv 1

39 Se dio específicamente el ejemplo de Malasia.

40 Se mencionó el ejemplo del contrato del gobierno suizo con Microsoft, valuado en millones de francos suizos. No se utilizó un proceso de licitación pública.

41 Inv 7

Aunque la brecha entre tecnología y derechos humanos se ha reducido para alguna gente en los últimos 10 años, se considera que parte del desarrollo ocurrido en el campo del software libre se desvió de las dimensiones éticas en las que se apoyaba el movimiento del software libre y de fuente abierta:

Ha habido progreso y ausencia de progreso. Hoy, hay gente de las organizaciones de software libre que ha tenido éxito en el uso de dicho software dentro de sistemas propietarios, lo que en cierto sentido es bueno – pero no ayuda a resolver problemas sociales que sí podría solucionar una concepción más principista.⁴²

Alfabetización básica y alfabetización informática

Once por ciento de los encuestados y encuestadas sostienen que los programas de alfabetización básica no se llevaron a cabo demasiado activamente en su país. Comparativamente, los programas de alfabetización informática que apuntan a las comunidades marginales y pobres funcionaron peor. Treinta y cinco por ciento de las personas dijo que no hubo tales programas en su país, ni a cargo del gobierno, ni de ningún otro grupo.

En cambio, la tecnología tuvo un papel cada vez más importante en la educación básica y así sirvió algunas veces para brindarle acceso a la comunidad más amplia:

La educación [en ALC] está en problemas. Se han producido muy pocos cambios positivos para que la educación tenga sentido para los niños y niñas de la sociedad actual. Los gobiernos adoptaron el programa Una portátil por niño – que fue una ayuda y se convirtió en el nuevo paradigma educativo. Casi todos los países de ALC tienen el programa Una portátil por niño. Chile fue el primero, luego siguió Uruguay. Se produjo un gran cambio. En Argentina distribuyeron 3,5 millones de netbooks entre estudiantes de escuela secundaria. La netbook le pertenece al/a estudiante, no a la escuela – así que el/la estudiante la puede usar donde sea y funciona como mediadora de la alfabetización digital. Se lleva la netbook a su casa y los demás miembros de la familia, que no tendrían acceso de otra manera, lo tienen.⁴³

Debido a la rapidez de la expansión y el desarrollo de las TIC, se sigue sintiendo la necesidad de capacitación para adultos:

La escena parece ser: “¿Qué le damos a los pobres, TIC o agua?” Pero sigue existiendo la necesidad de capacitación, porque el abanico de TIC disponibles está en expansión. Se trata de capacitación básica – cómo usar las herramientas. Usamos la web 2.0 y los medios sociales como oportunidades de aprendizaje. Pasamos de un sitio web HTML, donde teníamos que cargar información para nuestros/as compañeros/as, a la web 2.0, donde ellos y ellas pueden hacerlo por su cuenta.⁴⁴

Seguridad y privacidad estatal

La sensación preponderante es que la seguridad estatal se antepone a la necesidad de acceder a la información. En este sentido, el desarrollo técnico de internet ha sido muy importante en los últimos 10 años:

Cuando miro internet, veo como muchos millones de líneas de código creadas por diferentes personas que en general siguen una serie de principios. Su propósito era que cualquiera pudiera decirle cualquier cosa a cualquiera en cualquier momento. Cuando veo un código, lo veo como un tema dinámico. Había una serie de principios que no se suponía que tuvieran un diseño central sino que, a través de varios principios arquitectónicos, surgiera un sistema coherente que funcionara en conjunto. La intencionalidad de las personas que agregan código ahora es inspeccionar, filtrar y bloquear paquetes – personas inteligentes que trabajan para los gobiernos, para que puedan frenar y supervisar las comunicaciones. Lo que está destruyendo la asociación entre códigos y derechos es el empalme a cargo de los expertos: en los últimos 10 años, el código/ADN de internet ha quedado unido a códigos que bloquean, filtran y obstaculizan la libertad de asociarse y expresarse.⁴⁵

42 Inv 7

43 Inv 5

44 Inv 10

45 Inv 9

Dieciseis por ciento de los encuestados y encuestadas sienten que la legislación no protege correctamente su privacidad cuando usan internet para realizar transacciones (lo que incluye sus datos en línea y otros datos personales). Sólo 5% afirmó sentir que su privacidad está fuertemente protegida. Se considera que la privacidad es una “espada de doble filo”.⁴⁶ Tanto los gobiernos como las empresas – Amazon, Samsung y Google, entre otras – tienen ahora “posibilidades inesperadas de vigilancia”.⁴⁷ “Las empresas consiguen todo tipo de información sobre tí”, pero esa información es privada: “Es imposible saber qué es lo que sabe Google sobre tí”.⁴⁸

La sensación general es que la tecnología “se desarrolla demasiado rápido”: “la mayoría de las personas no quieren que las molesten y esperan que el gobierno o algún otro organismo se ocupe de eso”. Pero cuando los gobiernos no pueden seguirle el ritmo al desarrollo tecnológico, “terminamos gobernados por corporaciones mundiales”.⁴⁹

A pesar de estos inconvenientes, el mayor acceso a internet ha generado grupos empoderados y una mayor visibilidad de derechos tales como la libertad de expresión. Esto provoca cierto optimismo:

Mi esperanza es que suceda lo que vimos en la Primavera árabe, bloqueando y en Facebook. Mi ilusión es que al brindar acceso y oportunidades, se cree espacio y potencial. Hemos visto lo que pueden hacer los y las jóvenes en relación a su cuerpo, su vida y sus relaciones. Pueden armar el escenario.

46 Inv 11

47 Inv 11

48 Inv 11

49 Inv 7

Los derechos culturales en la comunicación

Hubo sentimientos encontrados en cuanto a si los países apoyan o no la diversidad cultural y lingüística: 14% de los encuestados y encuestadas sostuvo que no hay demasiado apoyo y 29% le dieron un puntaje bajo (2 sobre 5). Por otro lado, 6% sostuvo que sí hay apoyo a la diversidad cultural y lingüística y otro 22% le dio un puntaje relativamente alto (4 sobre 5).

De todos modos, se siente como algo más urgente ahora que hace 10 años:

Hace 10 años, todas las personas interesadas en los temas de la sociedad de la información tenían acceso a ellos si tenían una gran educación y hablaban inglés. Hoy, que la participación a distancia solo sea posible en inglés se ha convertido en un problema – la barrera del lenguaje es grave – mientras que hace 10 años había tantos problemas graves que este no lo parecía tanto.⁵⁰

La conclusión principal es que las personas desplazadas no tienen un acceso adecuado a información importante que resulta fundamental para su vida, sus ingresos y el ejercicio de sus derechos (por ejemplo, la información política para votar, oportunidades para las personas desplazadas o información sobre salud y seguridad). Alrededor de un tercio de los encuestados y encuestadas opinó que los derechos de los pueblos originarios no tienen un seguimiento activo en el diálogo político sobre la sociedad del conocimiento compartido. En cuanto a si estos pueblos cuentan en su país con la posibilidad de proteger su conocimiento con legislación sobre derechos de autor y patentes, sólo 4% contestó que sí, mientras 41% dijo que no.

Casi la mitad de los encuestados y encuestadas (49%) indicó también que las personas con capacidades diferentes no tienen un acceso adecuado a información importante, que resulta clave para sus ingresos y el ejercicio de sus derechos.

50 Inv 7

La fragmentación del “movimiento por los derechos de la comunicación”

Esta encuesta empezó con la perspectiva de que el movimiento que defiende los derechos de la comunicación estaba fragmentado. Había un acuerdo general en cuanto a que el movimiento era ahora “muy dispar”.⁵¹ Por un lado, se consideraba que había un problema de definición – que, mientras los y las activistas no pudieran contestar claramente de qué se trata el movimiento y cuáles son sus objetivos, no se podría considerar como un “movimiento”.⁵² Más aún, no había acuerdo acerca de si existía algún sentido de coherencia entre activistas dentro de la CMSI: “Hubo problemas graves en el espacio de la sociedad civil, porque se daba por supuesta una unidad que no existía. Si estamos fragmentados, es porque había una fragmentación natural. No era una coalición seria”.⁵³ En particular, el caucus de género se consideró un “espacio falsificado”.⁵⁴

Sin embargo, también hay una percepción generalizada de que el proceso de la CMSI permitió a diferentes grupos a funcionar juntos en torno de una perspectiva unificada (la Declaración de la sociedad civil), lo que hizo surgir cierto sentido de comunidad entre grupos tan diversos. Pero el ímpetu generado por el proceso de la CMSI se perdió, en parte debido a la falta de fondos para seguir catalizando frentes comunes, y en parte por las crisis ocurridas en el contexto global, descrito como un “ambiente capitalista de consumismo extremo”.⁵⁵

Durante la última década, dadas las crisis económicas y financieras, el grado de movilización parece haber disminuido, sobre todo en el mundo occidental. La mayoría de las personas de izquierda se decepcionarían ante el nivel de respuesta a la crisis provocada por el capitalismo, y que se resolvió en interés del capital.⁵⁶

En este contexto, se hace difícil lograr cambios “centrados en la gente”. Esto se vio sobre todo en la industria de las tecnologías de información y comunicación (TIC) que influyó sobre el gobierno. En este proceso “el gobierno pierde legitimidad y la sociedad civil pierde terreno”.⁵⁷

51 Inv 3

52 Inv 3

53 Inv 1

54 Hasta cierto punto, y a pesar de la representación de cada distrito en el foro, toda declaración estuvo moldeada por la economía política: “La CMSI fue un asunto caro. Quienes aparecieron allí fueron las personas que podían costearlo”. [Inv 1]

55 Los ejemplos citados fueron India y China.

56 Inv 4

57 Inv 4

Procesos multisectoriales

Los “procesos multisectoriales” o la “diversificación de las partes interesadas” fueron un resultado clave del proceso de la CMSI, que también generó varios foros donde se practicó la participación multisectorial, como el Foro de gobernanza de internet (FGI), la Comisión de ciencia y tecnología para el desarrollo (CSTD, por su sigla en inglés) y el Foro de la CMSI:

Yo había formado parte del caucus de género en la UIT [Unión Internacional de Telecomunicaciones] y había participado en los eventos de la UIT. Pero la CMSI fue muy diferente, había muchos actores involucrados. La idea de una participación multisectorial estuvo muy presente en la CMSI. Parece que la idea de que no se puede gobernar internet sin incluir la voz de la sociedad civil se estableció en la CMSI. Hubo mucha presión para ello.⁵⁸

O

En los últimos 10 años ha habido cambios en todas las partes, que aprendieron a decir “multisectorial”. Así que al menos de palabra, el concepto se extendió a todas partes y en los últimos dos años, esa expansión se aceleró. La segunda cosa es encontrarse, luego de 10 años, en la misma sala de la que nos habían echado, pero ahora en pie de igualdad. Eso no significa que los diálogos sean más interesantes, pero al menos ahora podemos decir “no”. Es claro que creció la noción de que las reuniones deben ser abiertas – el crédito de ello es más del FGI que de la CMSI, pero el primero fue creado por esta última.⁵⁹

En este sentido, se puede hacer una distinción entre “aprendizaje colectivo” y “aprendizaje sustantivo”⁶⁰ que fue resultado del proceso de la CMSI. El aprendizaje colectivo depende de la fuerza del proceso multisectorial, mientras el aprendizaje sustantivo genera “nuevos conceptos y marcos de pensamiento”⁶¹ gracias a esta participación.

58 Inv 1

59 Inv 13

60 Inv 3

61 Inv 3

Esta manera de ver las cosas implica que no se esperaban resultados tangibles de la CMSI (“conseguir x, y, o z”), sino que “lo que importa son los cambios ocurridos en el diálogo y el discurso”.⁶² Se considera que el FGI es uno de los resultados más importantes del proceso de la CMSI, donde se pudo ver en práctica la participación multisectorial, y se pudo definir mejor términos tales como “gobernanza”.⁶³

Además de lanzar nuevos foros de participación multisectorial, la CMSI influyó también sobre instituciones que antes eran “cerradas”, como la Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números (ICANN, por su sigla en inglés): “ICANN se esfuerza mucho para cumplir con su palabra en cuanto a la multisectorialidad. Podría no hacerlo, si no hubiera sido por el proceso de la CMSI. Fue un intento de terminar con los acuerdos realizados por las empresas a puertas cerradas”.⁶⁴

Los procesos multisectoriales también fueron adoptados en el nivel local, sobre todo en Kenia, donde ahora es un requisito constitucional que tuvo consecuencias prácticas para la participación de dicho país en los procesos multilaterales, como la Conferencia mundial sobre telecomunicaciones internacionales (WCIT, por su sigla en inglés):

Para cuando estábamos terminando la primera fase de la CMSI, Kenia justo cambiaba de gobierno. Se entendía que las TIC debían cumplir un papel en el desarrollo, lo que abrió la puerta para que la sociedad civil y otros interesados formaran parte del gobierno.⁶⁵

Esto tuvo consecuencias prácticas para las estrategias de lanzamiento del país y “a todo el mundo se le dio la oportunidad de invertir”⁶⁶ en proyectos de TIC para el desarrollo.

Sin embargo, este impacto tangible de la CMSI en un nivel local, al menos en el contexto africano, se considera “exclusivo de Kenia”, un país del que se dice que “en ese momento se sostenía solo”.⁶⁷

Si se mira la declaración de WCIT, lo que proponía era contrario al enfoque multisectorial. Así que Kenia tuvo que llevárselo a casa, de lo contrario entraba en contradicción con la Constitución.⁶⁸

Algunas personas se dieron cuenta de que, incluso cuando la participación multisectorial es visible, o se entiende como política operativa, su funcionamiento real es complejo:

Participé en un grupo de trabajo para mejorar el FGI. Vi los pros y contras, las limitaciones del FGI. Esperábamos ir más allá del FGI hacia otros campos, pero el FGI es donde más se nota, porque sigue siendo simplemente un foro de diálogo, no un organismo de toma de decisiones. Sigo siendo optimista en cuanto al grupo de trabajo de CSTD – echaron a todos los sectores no gubernamentales y la presidencia notó que hubo una crisis, que la realidad de “un sector único” iba contra los principios del FGI. Las organizaciones de la sociedad civil y otras pasaron a ser “participantes invitadas”. Pero entonces cuando el proceso es “igualitario” entre los diferentes interesados e interesadas, quién domina el territorio, quién redacta los documentos, todo eso también depende de la personalidad de quienes presiden. Me preocupa mucho que ICANN se vuelva una entidad empresarial que se presenta como un organismo multisectorial.⁶⁹

A pesar de las garantías constitucionales, la adopción de procesos multisectoriales en países como Kenia todavía no es inevitable:

Hay una dificultad para aceptar la opinión de las diversas partes. Seguimos teniendo mucha gente en el gobierno que no entiende el modelo multisectorial. Algunos funcionarios y funcionarias del gobierno luchan con el significado de “multisectorialidad”.⁷⁰

El asunto es cómo se implementa un ambiente multisectorial. En algunos contextos, como en India, la sociedad civil tiene que “presionar” para lograr una participación inclusiva,⁷¹ mientras en Malasia la participación multisectorial es un “concepto hipotético”⁷² con un discurso dominado por el mercado.

62 Inv 3

63 Inv 3

64 Se hicieron observaciones similares acerca de ISCO [Inv 9]

65 Inv 2

66 Inv 2

67 Inv 2

68 Inv 2

69 Inv 14

70 Inv 2

71 Inv 1

72 Inv 1

La noción de participación multisectorial también se (re)define constantemente en la práctica: “Cuando desarrollemos las herramientas para gestionar internet como un recurso mundial, esto también influirá sobre la gestión mundial de otros recursos como el agua y demás. ICANN y el FGI son los laboratorios para definir nuevos modelos de interacción multisectorial”.⁷³

Esta mezcla de respuestas se reflejó en la encuesta, donde pareciera que sectores relevantes de la sociedad civil siguen excluidos de los procesos de toma de decisiones importantes relativas a la sociedad del conocimiento compartido – o que solo se incluyó a unos pocos. La multisectorialidad también parece definirse según la matriz de “comercio”, “sociedad civil” y “gobierno”, y se presta poca atención a las especificidades de los grupos involucrados, lo que claramente lleva a excluir algunas preocupaciones como la juventud, los pobres o las comunidades indígenas.

Por ejemplo, entre las respuestas a la pregunta “¿Los representantes de los pobres participan en el diálogo político?”⁷⁴ se dijo que “la metodología es muy selectiva y las consultas son muy subjetivas”; “los diálogos y debates involucran a la burocracia, actores políticos, etc, pero pocas veces participan quienes trabajan en estos asuntos o las personas afectadas, para dar a conocer sus opiniones”; “las conversaciones suelen darse en reuniones o talleres de alto nivel en los que no participan los pobres”; “hay muy poca participación de la sociedad civil, más allá de las organizaciones comerciales”; y “rara vez se capta o se registra lo que tienen para decir las comunidades pobres para fundamentar los informes políticos de las ONG o de los diversos sectores del gobierno”.

Además, algunos foros mundiales no admiten fácilmente la participación multisectorial, incluso en los campos de la propiedad intelectual y la seguridad: “Es muy difícil decirle a los gobiernos que cambien de senda y adopten la participación multisectorial. Esas son las cáscaras más duras de romper. Se toman muy en serio la obligación de proteger al estado y sus intereses. A veces no se pueden cambiar las cosas, hay que aguantarlas”.⁷⁵ Del mismo modo, algunos diálogos políticos claves, como los relativos a la seguridad de la red y la información, no ocurren dentro de “instituciones limitadas e identificables”, sino más bien en foros e instituciones múltiples, con diferentes responsabilidades: “Algunos funcionan bien lejos de la vista del público”.⁷⁶

Por último, se consideró a la multisectorialidad como un “marco de participación, no un marco de sensibilización”. Se trata de “una buena construcción para el diálogo, sin negar la necesidad de hacer activismo muy rigurosamente desde las bases”.⁷⁷

73 Inv 13

74 Es importante señalar que varios encuestados y encuestadas declararon que la consulta no era suficiente. Por ejemplo: “En la mayoría de los casos, la visión de las comunidades está representada ya sea por un foro de participación política, o mediante informes políticos con las inquietudes de los productores agrícolas que se le presentan a los y las responsables de elaborar las políticas y otros interesados/as”. En una instancia, se identificó también a los grupos de consumidores como respuesta a las necesidades de los pobres.

75 Inv 3

76 Inv 3

77 Inv 6

Resultados de la encuesta

Erradicación de la pobreza

La encuesta sugiere que, a nivel mundial, el objetivo de eliminación de la pobreza sigue teniendo baja prioridad en el diálogo político relativo a la sociedad del conocimiento compartido. Cuarenta y siete por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvieron que dicha prioridad es “baja”, 20% opinó que es media y 22%, que es alta. Esto se refleja en la inclusión de las comunidades pobres en el diálogo político que las afecta: 66% dijo que las comunidades pobres “nunca” se tienen en cuenta (26%) o “sólo de vez en cuando” (40%).

Los desafíos citados son la falta de voluntad política, escasa responsabilidad y transparencia, y un ambiente político “poco claro”: “A esta altura del proceso, la voluntad política no está clara. A pesar de numerosas reuniones y toneladas de discurso político, 80% de la población congoleña sigue viviendo con menos de un dólar por día”. El alto precio del acceso a internet fue mencionado por al menos dos encuestadas.

Hubo quienes expresaron una percepción claramente negativa sobre los y las responsables de la formulación de políticas o el contexto político de su país, y uno de ellos dijo que las iniciativas para eliminar la brecha de pobreza mediante TIC proceden de la sociedad civil y “no del gobierno”. Del mismo modo, “los y las responsables de la formulación de políticas no se apoyan en las comunidades de base; nunca promueven soluciones o innovaciones de conocimiento compartido para los problemas que afectan a las masas”. Dos factores negativos que se mencionaron fueron la corrupción y el mal manejo de fondos: “La eficacia de los programas de alivio de la pobreza en Sri Lanka, como Janasaviya, Samurdhi y Maga Neguma, resultó entorpecida por el paternalismo político y la mala asignación de los recursos”, o “casi todos los programas de ‘desinformatización’ de Ucrania sufren de corrupción”.

La erradicación de la pobreza también se percibe como algo de escasa prioridad en el diálogo sobre la sociedad del conocimiento compartido en los países industrializados: “Hablar sobre estos asuntos no da prestigio en los organismos australianos”.

Pero hubo varias impresiones positivas que contrarrestan las observaciones anteriores: “La lucha contra la pobreza es parte del Plan nacional de desarrollo y es la guía de las principales políticas y programas del país”, o “la reducción de la pobreza es una prioridad clave en Uganda, aunque el gobierno no ha dado respuesta a las diversas necesidades de los pobres del país”.

La mayoría de encuestados y encuestadas (63%) sostuvo que existen iniciativas para reducir la brecha digital en su país, incluso con recursos financieros e intervenciones políticas. Esto puede significar que los esfuerzos para eliminar la brecha digital tienden a ser intervenciones políticas “verticales” con el objetivo general de lograr la inclusión digital o de dar a conocer la tecnología, pero con poca o escasa comprensión de los matices de las necesidades de las comunidades pobres o marginales. Si bien en algunas instancias los representantes de las comunidades pobres participaron en el diálogo político a través de grupos de consumidores, por ejemplo, o en procesos de consulta de múltiples niveles, en otros casos “las conversaciones suceden generalmente en reuniones o talleres de alto nivel entre cuyo público no hay gente de las comunidades pobres”. Aquí también numerosos encuestados y encuestadas establecieron una distinción entre política y práctica, al sugerir la existencia de una brecha entre planes y estrategias y su implementación exitosa sobre el terreno: “Es necesario distinguir el discurso (bonito) de la (cruda) realidad”.

Un punto inquietante es que 20% de los encuestados y encuestadas sostuvieron que el gobierno no tiene planes claros para eliminar la brecha digital en su país: “Es un área de muy baja prioridad”.

En cuanto a la transparencia en el manejo de los fondos públicos para la eliminación de la brecha digital, 48% de los encuestados y encuestadas opinaron enfáticamente que dichos fondos no están expuestos al escrutinio público. Sólo 27% opinó que dicho manejo es transparente. Uno de los desafíos en la gestión pública de fondos parece ser la falta de balances y revisiones en forma sistemática. Entre los comentarios sobre este asunto se dijo: “En Uganda, siempre se estropean las cosas desde el proceso de adquisición pública hasta la implementación, además de las interferencias políticas”, y que “una de las debilidades es la falta de sistematización del gasto público en ese sector”.

Justicia de género

Cincuenta y seis por ciento de los encuestados y encuestadas opinaron que se prioriza más o menos (34%) o bastante las injusticias de género en los procesos políticos, y sólo 16% sostuvo que se le da escasa prioridad en su país: “La información y el conocimiento compartidos siguen siendo una idea nueva y agregar la dimensión de género va a llevar bastante tiempo”.

Treinta y ocho por ciento de los encuestados y encuestadas indicaron que las mujeres participan “a menudo” (32%) o “siempre” en el diálogo político, mientras 36% cree que sólo a veces es así y 6% opina que eso nunca es así. Si bien es claro que las mujeres necesitan una voz más fuerte en los procesos políticos (algunas participan “sólo cuando se las invita”), parece que los derechos de género tienen mejor representación en estos procesos que, en general, los derechos de los pobres. Esto podría indicar la existencia de grupos de presión más fuertes entre quienes defienden los derechos de las mujeres que entre quienes luchan por la erradicación de la pobreza.

Importancia de los y las jóvenes

Las necesidades de la juventud parecen no estar representadas en el diálogo político acerca de la sociedad de conocimiento compartido – aunque hubo un relativo equilibrio en el total de respuestas. Veinte por ciento de los encuestados y encuestadas estuvieron “en total desacuerdo” con la afirmación de que la juventud estuviese incluida en esos procesos, pero 25% estuvo “más o menos en desacuerdo”: “Hay un Ministerio de la juventud que tiene un discurso sobre las TIC... pero la acción todavía está por verse” o “[aunque] Pakistán tiene una de las mayores comunidades de jóvenes, esa gran población sigue sin tener un papel activo en los foros políticos o de toma de decisiones” o “Sri Lanka es un país democrático, pero carece de jóvenes interesados/as luego de tres décadas de guerra y falta de participación en la planificación de la recuperación”. Sólo 10% estuvo totalmente de acuerdo con esta afirmación, mientras otro 25% estuvo “más o menos de acuerdo”.

A pesar de esta tendencia a la exclusión de los y las jóvenes en los procesos políticos, la gente joven fue bastante tenida en cuenta para el desarrollo de programas de empoderamiento en la sociedad de conocimiento compartido: 58% de los encuestados y encuestadas dijeron que existen esos programas en su país, mientras 28% dijo que no. Sin embargo, dada la importancia de la juventud para el desarrollo, diseño y sustentabilidad de la sociedad del conocimiento compartido, es motivo de inquietud la falta de programas que apunten claramente a la juventud en casi un tercio de los países estudiados.

A veces el problema parece ser cómo se enmarca a la “juventud” en el diálogo político: “Se están reconfigurando las políticas de la juventud y... las ONG tradicionales promueven una visión paternalista [que se alinea con] la doctrina de la ‘protección general de la adolescencia’. Según esta lógica, la participación se limita y se restringe a los enfoques y discursos que promueven ciertas organizaciones”.

Se supone que la juventud es “consumidora” más que elaboradora activa de políticas: “El uso de las TIC por parte de la juventud se basa en el consumo y el mercado. Las organizaciones de la juventud no están involucradas”.

Acceso a la información y los medios de comunicación

En relación a la pregunta de si las políticas tienen por objetivo el acceso universal, hubo sentimientos encontrados. Treinta y dos por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvieron que el objetivo del acceso universal a todo tipo de tecnologías de la comunicación tuvo una fuerte incidencia en el diálogo y las estrategias políticas de su país. Otro 34% se mostró indiferente en este sentido y el mismo porcentaje opinó que el acceso universal no fue un objetivo prioritario.

Sin embargo, el alcance de la libertad de expresión en la práctica en cada país tuvo una respuesta muy fuerte a favor de un clima positivo en las comunicaciones – lo que parece indicar que la libertad de expresión no está siempre ligada al acceso individual o grupal a la infraestructura de comunicación cuando se trata de elaborar políticas. Treinta y siete por ciento se mostró ambivalente en relación a la pregunta de si las personas son libres de expresarse políticamente o en otras áreas (otorgándole a esta pregunta 3 puntos en una escala de 1 a 5), mientras 51% se mostró segura de que existe en la práctica. Solo 13% le dio a esta pregunta un puntaje negativo y 2% dijo que “no hay libertad de expresión” en su país.

Se criticó la aplicación de la libertad de expresión en el mundo real y se estableció una clara distinción entre “principio” y “práctica”: “La libertad de expresión existe en los textos legales, pero muy poca gente puede expresar abiertamente su opinión política”, o “formalmente, la libertad de expresión es amplia y respetada; pero existe una compleja red de intereses entre el gobierno y los medios que genera una opinión mediática sutilmente sesgada – pero real, en términos estadísticos- y que se podría llamar ‘libertad de expresión bajo influencia’”.

Algunos grupos tienen menos posibilidad que otros de contribuir de manera efectiva con la sociedad del conocimiento compartido. Las personas con capacidades diferentes, la gente desplazada y los pueblos originarios son los que menos probabilidades tienen de realizar esa contribución. Y las siguientes en esa lista son las niñas y las mujeres.

Acceso a información sobre salud

Se preguntó a las personas encuestadas hasta qué punto estaban de acuerdo con la siguiente afirmación: “Las TIC se usan para garantizar el derecho de los grupos marginados a acceder a los servicios de salud y educación de su país”. Las respuestas dejaron una imagen mixta aunque con un fuerte porcentaje de respuestas que decían que ese no era el caso. Mientras 15% de quienes respondieron se sentían ambivalentes frente a la afirmación, 15% concordó en que era así por lo menos algunas veces, con 11% fuertemente a favor de la afirmación. En contraste, 23% sentía con énfasis que no era el caso, con 18% que no concordaba “en parte” con la afirmación.

Alfabetización básica

En abrumadora cantidad de países donde se realizó la encuesta, la alfabetización básica (leer, escribir, conocimiento de los números) constituye una meta crucial. Entre quienes respondieron, 83% afirma que en sus países se implementaban activamente programas de alfabetización básica. De todas maneras, 11% de las respuestas señalaban que en sus países no se seguían activamente programas de alfabetización básica, lo cual presenta un desafío. Algunas personas señalaron que los niveles de educación eran bajos: “Dentro de la Educación Primaria Universal en Uganda, la calidad y los parámetros son pobres. El sistema educativo está podrido y niñas y niños terminan la escuela a veces con conocimientos limitados como para leer en forma competente. Todo el sistema educativo necesita renovarse y fortalecerse”.

Los programas de información sobre alfabetización para las comunidades pobres y marginadas tuvieron el peor puntaje. Treinta y cinco de los encuestados y encuestadas dijeron que ni el gobierno ni otros grupos llevan adelante programas de ese tipo en su país, mientras 48% dijo que sí: “La elección neta entre sí o no para estas preguntas es problemática: hay oportunidades que brindan sobre todo las ONG y los grupos de base, pero son marginales y no reflejan un compromiso político”.

Desarrollo de soluciones de TIC sustentables y comunitarias

La mayoría de los encuestados y encuestadas indicó que en la sociedad del conocimiento compartido de su país no se fomenta la propiedad comunitaria; 41% otorgó un puntaje bajo: “La batalla entre leyes represivas e iniciativas abiertas es dura”. Treinta y cuatro por ciento de los encuestados y encuestadas se mostraron ambivalentes, mientras 20% sostuvo que se fomenta mucho la propiedad comunitaria: “Muchas organizaciones de la sociedad civil la han adoptado. También hay programas gubernamentales, como el de Desarrollo a cargo de la comunidad, que tienen algunos aspectos de propiedad comunitaria de proyectos y programas”.

Del mismo modo, 41% de los encuestados y encuestadas sostuvo que no se le da una prioridad concreta a la sustentabilidad ambiental en las decisiones relativas a la sociedad del conocimiento compartido: “Las concepciones [de esos dos campos] son diferentes y no existe un único centro de toma de decisiones”, o “aunque Uganda tiene una política sobre desechos electrónicos, no se hace demasiado en términos de concientización sobre sustentabilidad ambiental o gestión de estos desechos. Sólo unas pocas organizaciones participan activamente en esta área”. Diecisiete por ciento opinó que hay una fuerte consideración política. Nuevamente se estableció una clara distinción entre la política y la práctica: “En su discurso público, el gobierno boliviano le presta mucha atención a este tema. También en escenarios internacionales, como la ONU. En la política concreta, hacen todo lo contrario”.

Situaciones de conflicto

La sensación general es que en situaciones de conflicto se respetan los derechos de periodistas, así como de las personas que trabajan en el área de la información: 47% de los encuestados y encuestadas sostuvieron que en general es así y 15% afirmó que siempre es así. Sin embargo, es preocupante que 32% opinó que sus derechos sólo se respetan a veces y 5% afirmó que nunca se respetan sus derechos. Esto significa que los derechos de periodistas y trabajadores/as de la información peligran cuando hay conflicto en un tercio de los países estudiados.

Las explicaciones de los encuestados y encuestadas en relación al puntaje otorgado fueron muy negativas: “Hay activistas de derechos humanos y periodistas asesinados por tratar de esclarecer a la opinión pública”, o “el gobierno tiende a poner a los periodistas en la nómina para apoyar sus políticas y hubo varias situaciones en las que periodistas libres recibieron amenazas de procesos judiciales por documentar casos de corrupción entre integrantes de alto rango del gobierno”, o “hace tres semanas, un periodista de radio fue quemado con gasolina mientras comunicaba sus críticas contra el gobierno local. La brutalización y la traumatización indiscriminada de periodistas y la población general es algo común”.

Centralidad de los derechos humanos

Las normas internacionales de derechos humanos se consideran prioritarias en el diálogo político relativo a la sociedad del conocimiento compartido sólo según 29% de los encuestados y encuestadas, mientras 37% manifestó que no es así: “Los y las responsables de las políticas que están en el poder suprimen todo debate que surja en esa dirección”. Si bien hubo indicaciones de que se están incorporando los derechos humanos en el discurso político oficial, la encuesta muestra que esto puede deberse más bien al activismo de un número selecto de organizaciones: “En Bolivia, la única que promueve el diálogo sobre derechos humanos es la Fundación NETS. Involucró parcialmente al defensor del pueblo en 2012”.

Libertades de los medios

Sesenta y uno por ciento de los encuestados y encuestadas dijeron que los medios de su país son “libres” y 38% sostuvo que, en su país, “los medios están amordazados”. La noción de “medios libres” también resultó un fenómeno complejo: “No es fácil dar una respuesta clara y contundente por sí o por no. Hay una fuerte influencia del gobierno en los medios a través de ventajas económicas, lo que constituye un factor de gran parcialidad. Sin embargo, hay medios libres que ejercen su actividad”, o “una situación muy conocida en el paisaje mediático de Italia: el duopolio entre los medios de Berlusconi y la Rai, ampliamente ‘ocupada’ durante décadas por la lógica partidaria. Hubo algunos cambios últimamente, con más pluralismo de fuentes y canales, y cambio en la gobernanza incluso de la Rai. Pero eso no alcanza para decir que el sistema de medios es libre y refleja los principios democráticos”.

La “libertad de medios” también se considera vulnerable y en los casos en que existe, no se considera como algo dado: “Los medios pueden informar sobre varios temas, pero cuando se trata de cuestiones claves para que haya transparencia o para que los gobiernos se hagan responsables, las libertades de los medios se pueden restringir gravemente”.

La gran mayoría de los encuestados y encuestadas (70%) sostuvo que los contenidos publicados por los medios de su país son plurales y diversos (y 28% dijo que no lo son). En este sentido, los principales problemas son la influencia política y el alcance del contenido plural: “En lo que se refiere a publicaciones, hay periódicos y canales de televisión alrededor del partido político mayoritario que está en el poder y la oposición. Pero son muy pocas las publicaciones o los debates de radio y televisión que resultan constructivos” y “hay que hacer un esfuerzo para conseguir una cobertura mediática plural y diversa cuando no es fácil llegar a la mayoría de los/as ciudadanos/as sin educación, que están condicionados por [los medios] más reconocidos y oficiales”.

Este último grupo (28%) tampoco estuvo totalmente de acuerdo en cuanto a la diversidad de la propiedad de los medios de su país y solo 30% dijo que sí, que diferentes grupos de diferentes corrientes políticas o contextos son dueños o tienen un fuerte interés en esos medios. Veinticuatro por ciento de los encuestados y encuestadas estuvo “parcialmente de acuerdo” y 19% estuvo totalmente en desacuerdo: “En Bangladesh, 99% de los medios están secuestrados por un sector corporativo muy corrupto”. La implementación de las regulaciones que fomentan la diversidad de la propiedad de los medios también se considera problemática: “Tenemos una nueva ley que la promueve, pero todavía no se respeta”.

La pregunta de si los medios más conocidos y los oficiales cubren las noticias de manera responsable generó sentimientos encontrados. Treinta y cinco por ciento de los encuestados y encuestadas le dieron a sus medios un puntaje promedio y 47% los situó en uno de los dos extremos. Solo 2% sostuvo que los medios de su país no se comportan de manera responsable y 11% sostuvo que sí.

Quizá llame la atención que 59% de las personas encuestadas se mostró “relativamente de acuerdo” (49%) o totalmente de acuerdo (10%) con la afirmación de que el espectro de radio y televisión de su país se gestionan en favor del interés público. Hubo 15% en desacuerdo total con esta afirmación y 16% de personas “parcialmente en desacuerdo”: “Los organismos que se ocupan de la programación y de otorgar licencias son instituciones estatales y casi siempre tienden a promover los intereses del estado en detrimento de los de la ciudadanía”. Una encuestada señaló que la noción de “interés público” va variando según el contexto:

El interés público puede ser una fuerza directriz para los programas y canales de PBS (algunos, al menos), pero la fuerte polaridad de la situación política actual, las crisis financieras, la crisis de la política partidaria, todo ello afecta la comprensión de interés público. En consecuencia, las opciones políticas rara vez se hacen teniendo en cuenta el interés público, es decir, para promover una sociedad del conocimiento basada en las personas.

A la pregunta de si las políticas y regulaciones del gobierno apoyan activamente a los medios comunitarios, la proporción de acuerdos y desacuerdos fue similar. Once por ciento estuvo totalmente de acuerdo en que es así y 46% estuvo “más o menos de acuerdo”. Sin embargo, 21% sostuvo que en su país esto no es así (8% dijo que “no es así del todo”): “Me temo que los y las responsables de la formulación de políticas, así como los entes reguladores, ni siquiera saben qué son los medios comunitarios y cómo y por qué deberían contribuir masivamente con la sociedad del conocimiento”.

Volvieron a surgir problemas de definición: “El problema es la definición de medios comunitarios. En la práctica, significa que la cobertura de noticias que hacen los medios la gestiona el gobierno”.

Sin embargo, la mayoría de los encuestados y encuestadas opinaron que los medios comunitarios que existen contribuyen fuertemente a crear pluralidad y diversidad de opiniones y voces en su país. Cuarenta por ciento afirmó que eso es así sin dudas y sólo 2% sostuvo lo contrario. Esto indica que los medios comunitarios colaboran con la diversidad y la pluralidad, incluso cuando no hay una política gubernamental o apoyo regulatorio directos: “Bolivia tiene una tradición de medios comunitarios, sobre todo radios, que fusionan la experiencia de la radio popular, educativa y comunitaria. ERBOL, la plataforma nacional de la Radio educativa, es la red más prestigiosa y consiste en más o menos 150 radios en todo el país”.

Hay que destacar que una persona señaló el éxito parcial de los medios comunitarios, que suele ser la norma: “hay buenas experiencias y sin duda ayudan, pero son muy pocos como para ser visibles y significativos y para volverse buenas prácticas”.

Del mismo modo, hay una sensación compartida de que internet contribuye fuertemente a la pluralidad de voces y opiniones, ya que 61% de los encuestados y encuestadas sostuvieron que es así y que “últimamente hemos visto algunos grupos de acción en línea fuertes, incluso sobre la parcialidad de los medios”, o “los blogs, Twitter, etc, se están convirtiendo rápidamente en la manera más popular de compartir información en Pakistán”, o incluso

más determinante: “internet es la única fuente para recibir información plural”.

Sólo 7% de los encuestados y encuestadas no estuvo de acuerdo y una persona sostuvo que la causa de que internet no sea plural es la falta de infraestructura: “Internet no es accesible: mala calidad, precio alto, pocas conexiones”.

Por otro lado, 33% se mostró ambivalente en cuanto a la pluralidad de internet. Una de las razones citadas para explicar esta ambivalencia fue: “el gobierno ha usado a menudo sus agencias para bloquear incluso el acceso a internet; por ejemplo, al principio de los disturbios de Buganda”.

Seguridad, privacidad y protección

Dieciséis por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvo que la legislación de su país no protege correctamente su privacidad cuando usan internet para hacer transacciones (incluso sus datos en línea y otros datos personales): “Este tipo de diálogo todavía no está en la agenda del sector público”. Sólo 5% dijo sentirse muy bien protegido. La mayoría de los encuestados/as (34%) mostraron sentimientos encontrados en cuanto a si se sienten protegidos o no:

El gobierno aprobó hace poco una ley que permite monitorear teléfonos móviles y el tráfico de internet con el objetivo de proteger la seguridad pública y nacional.

o

En general, hay una buena protección de la privacidad, contra la que actúan la aplicación de la ley y las tecnologías de vigilancia.

o

La cuestión se debate a través de proyectos que evaluados en las cámaras legislativas. Se aprobó una serie de leyes para la protección de la privacidad en línea, pero su implementación es bastante lenta.

Cuarenta y siete por ciento de los encuestados y encuestadas dijeron que no existen programas de información pública u oportunidades de aprendizaje sobre los peligros del uso de internet en su país para los grupos vulnerables (como niños y niñas). Sólo 34% afirmó que dichos programas existen.

Uno de los encuestados atribuyó esa circunstancia al fracaso de la sociedad civil: “Hay que reconocer que ése es un error de nuestra parte, la sociedad civil involucrada en la sociedad de la información”.

Otra señaló que hay un conflicto entre la existencia de información educativa libre y los intentos de los gobiernos de instalar medidas de seguridad en internet: “los gobiernos bloquean y filtran la información, en lugar de educar a los niños y niñas y a sus padres y madres”.

Derecho a participar en los asuntos públicos

La mayoría de los encuestados y encuestadas sostuvo que la sociedad del conocimiento compartido de su país fomenta y apoya abiertamente la cultura del debate público. Veintitrés por ciento dijo que es así y 29% dijo que es “parcialmente” así. Pero 9% afirmó que esto no es cierto en absoluto y 23% mostró “cierto desacuerdo”. Nuevamente se planteó la cuestión de las sensibilidades políticas: “Depende de quién se hable”.

A la pregunta sobre si los gobiernos y otras instituciones ponen a disposición pública la información de manera abierta y transparente para que la participación en los debates y diálogos públicos sea proactiva e informada, 41% de los/as encuestados/as respondió que no hay suficiente información disponible: “Hay muchos ejemplos de situaciones en las que el gobierno retiene información, contradiciendo la ley”. Del mismo modo, se sugiere que el gobierno censura el tipo de información que se pone a disposición pública: “En algunas instancias, se aprueba la circulación de información que no es crítica para el gobierno”.

También se planteó el problema de los medios y la lengua: “La información suele compartirse en línea y en unos pocos periódicos en inglés, pero la gran mayoría no tiene acceso a esos medios, así que la participación pública es limitada”.

Solo 27% de las personas encuestadas sostuvo que el gobierno y las instituciones brindan mucha información, o una cantidad suficiente de la misma.

Derechos de trabajadores y trabajadoras

La gran mayoría de las personas encuestadas (71%) sostuvo que en su país hay leyes que protegen la salud y la seguridad en los lugares de trabajo, así como los derechos sindicales en la industria de la comunicación. Sin embargo, 16% se mostró en desacuerdo. A pesar de todo, las explicaciones fueron muy ambivalentes, lo que sugiere un paisaje complejo de derechos cambiantes:

Hay brechas entre las empresas de software y servicios y la tercerización de servicios multinacionales. Las brechas son el trabajo, los impuestos y las aduanas.

o

Los mecanismos de implementación no son muy brillantes. Esto se observa habitualmente en las instituciones públicas, no en las organizaciones/compañías privadas.

o

Formalmente sí, sin duda – Rumania adoptó la legislación de la Unión Europea. Pero se va desmenuzando todo el tiempo en base al modelo existente de relación entre los sindicatos y los empleadores, que es combativo.

Derechos de las personas desplazadas

En general, las personas desplazadas no tienen un acceso adecuado a información clave para su vida y el ejercicio de sus derechos (por ejemplo, información política para votar, oportunidades para las personas desplazadas, o información sobre salud o seguridad). Sólo 17% de los encuestados y encuestadas sostuvo que esta información es adecuada, mientras 25% dijo que no hay demasiado acceso y 31% afirmó que hay muy poca información disponible: “La mitad de la población de Rumania viven en zonas rurales. Las personas desplazadas son principalmente mayores y pobres – quedan desconectadas de los procesos políticos y desinformadas”.

Derechos de los pueblos originarios

Treinta y uno por ciento de las personas encuestadas sostuvo que los derechos de los pueblos originarios no se defienden activamente en el diálogo político sobre la sociedad del conocimiento compartido, aunque 26% sostuvo que se defienden bastante. Solo 7% afirmó que se defienden correctamente dichos derechos y 15% sugirió que la atención que se le presta a los pueblos originarios es casi suficiente.

Veintiséis por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvo que los pueblos originarios no tienen un acceso adecuado a información importante que resulta clave para su vida y el ejercicio de sus derechos (es decir, información política para votar, oportunidades laborales, o información sobre salud o seguridad):

Ni siquiera saben qué es la sociedad del conocimiento compartido. Es necesario hacer una campaña de sensibilización.

o

Esto es limitado por falta de infraestructura, y también debido a la lengua y el método de transmisión.

o

Muchas veces la lengua y el medio utilizado para difundir la información no son adecuados para las comunidades rurales y pobres.

Veintiséis por ciento sostuvo que es casi así (otorgando un puntaje de 4 sobre 5). Nueve por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvo que los pueblos originarios tienen “mucho acceso a la información” y 15% indicó que el grado de acceso a la información es casi adecuado.

Llama la atención que muchos de los encuestados y encuestadas dijeron que en su país no hay pueblos originarios o mostraron algún problema con la expresión “pueblos originarios”:

¿Qué significa “originarios”? Esta es una encuesta internacional. Ni siquiera sé lo que significa esto en Sudáfrica. ¿Qué significa en Suiza?

o

Es difícil definir “pueblos originarios” en Rumania.

Derechos de las mujeres

Quince por ciento de las personas encuestadas sostuvo que las mujeres acceden a la información importante para sus medios de vida y el ejercicio de sus derechos (por ejemplo, información política para votar, oportunidades laborales o información sobre salud y la seguridad). Veintiocho por ciento dijo que es parcialmente así. Sólo 4% de las personas encuestadas sostuvo que en general, no es así.

Llama la atención que una de las personas encuestadas declaró que las mujeres que viven en zonas *urbanas* carecen de información adecuada: “Las mujeres que viven en la ciudad tienen poco acceso a la información. Sucede lo contrario con las mujeres y niñas de zonas rurales”.

Derechos de niños y niñas

Los derechos de niños y niñas en la sociedad del conocimiento compartido parecen bastante bien protegidos por la legislación – aunque todavía queda bastante por hacer. Cincuenta y seis por ciento de los encuestados y encuestadas se mostró de acuerdo con esa afirmación y 25% estuvo en desacuerdo (“El paisaje es desolador”). En cuanto al último porcentaje, ni siquiera los países industrializados ratificaron las leyes necesarias. Mientras “en Uganda no existe marco legal”, Suiza “no ratificó la convención respectiva de la ONU”.

Además, hay cierta anomalía entre este hallazgo y las respuestas a la pregunta de si existe legislación adecuada para controlar los contenidos en línea que pueden ser dañinos para menores: 38% dijo que sí y el mismo porcentaje sostuvo que no.

La razón de esta falta de protección es la falta de voluntad política: “Es un espacio vacío ya que ni siquiera los y las responsables de la formulación de políticas tienen interés en darse cuenta de que esa legislación es clave”, o “pocos legisladores/as parecen interesados/as en el asunto”, y “hay una gran carencia de debate abierto sobre el tema”.

Hubo reacciones diversas a la pregunta de si niños y niñas tienen el acceso necesario a información importante para su bienestar y para el ejercicio de sus derechos (por ejemplo, información adecuada sobre salud sexual, abuso de drogas y otros problemas sociales, como derechos de la infancia, abuso infantil y acoso). Veintisiete por ciento de las personas encuestadas le dieron un puntaje bastante bajo a esta pregunta (2 sobre 5) y 35%, un puntaje alto (4 sobre 5). Seis por ciento dijo que hay mucha información y 8%, por el contrario, sostuvo que hay muy poca.

Uno de los principales desafíos sigue siendo la falta de acceso para los niños y niñas de ciertos contextos, su conocimiento sobre los programas informativos cuando los hay, y la conciencia que tienen de sus derechos:

La mayoría no tiene acceso a internet y el acceso a la información, en general, no es muy bueno.

y

La Constitución prevé la protección de los menores de todo tipo de injusticias, pero no es del todo obvio que los niños y niñas lo sepan. Hay bastantes casos de abuso, negligencia y acoso infantil. Se presentan denuncias solo cuando las ofensas son extremas y la mayoría (de quienes lo hacen) son adultos, no niños/as.

Derechos de las personas con capacidades diferentes

Casi la mitad de los/as encuestados/as (49%) sostuvo que las personas con capacidades diferentes no tienen suficiente acceso a información clave para su vida y el ejercicio de sus derechos (es decir, información política para votar, oportunidades laborales, o información sobre salud o seguridad). Por su parte, 23% sostuvo que esta información es suficiente, o casi. Los comentarios de los/as encuestados/as sugieren que se trata de un tema relativamente nuevo (“Las cuestiones de accesibilidad se hablan sobre todo en la academia, todavía no forman parte del discurso público”) y que, por eso mismo, el servicio público no está capacitado para implementar correctamente los proyectos: “Sigue siendo mínima (la información), pero más por falta de aptitud que por negligencia política”.

Regulación y gobierno de la ley

Veinte por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvo que las leyes que afectan a la sociedad del conocimiento compartido de su país violan las normas internacionales de la ONU, mientras 51% dijo que no es así. Vale la pena notar que 29% dijo que no sabía si era así o no.

Dos personas dijeron que se violan las cartas de derechos humanos de Naciones Unidas, pero los ejemplos sobre otras violaciones de normas de la ONU fueron variados. En general, se podrían implementar mejor las convenciones y declaraciones de ONU (por ejemplo, sobre niños y niñas, y refugiados/as), pero también se mencionaron las leyes sobre protección de datos y derechos de autor:

Las leyes de retención de datos violan la presunción de inocencia y limitan el derecho a la privacidad. La ley de protección de datos no protege correctamente la privacidad y no cumple con los principios de la ONU en esta materia. La ley de derechos de autor castiga y criminaliza en exceso las infracciones contra los derechos de autor, lo que afecta el derecho de acceso al conocimiento, la libertad de expresión y el debido proceso.

o

La Ley nacional para la protección de la moralidad fue muy criticada por el Consejo Europeo.

Una persona señaló que los tribunales de justicia tienen que actuar en relación a la protección de los derechos:

Las últimas regulaciones del primer ministro de Nepal para clasificar la información son un ejemplo de violación del derecho internacional, pero se llevó ante los tribunales y éstos aprobaron la decisión (tomada por el primer ministro).

Treinta y siete por ciento de las personas encuestadas dijo que los/as consumidores/as en línea están protegidos/as por la legislación de defensa del/a consumidor/a de su país y el mismo porcentaje dijo que no es así. Una de las personas sostuvo que esto sucede porque “las asociaciones [de defensa del/a consumidor/a] son muy débiles”.

Diversidad cultural y lingüística

En general, la sensación es que los gobiernos no apoyan la diversidad cultural y lingüística: 14% de los/as encuestados/as sostuvo que no hay mucho apoyo y 29% otorgaron un puntaje bajo a esta pregunta (2 sobre 5). En cambio 6% afirmó que sí hay apoyo y otro 22% le asignó un puntaje alto a esta afirmación (4 sobre 5). Hay brechas en la implementación práctica, cuando se da. Las personas también utilizan internet para traducir sitios web: “A esta altura, googleamos versiones en swahili, lingala y alur”.

El dominio público del conocimiento global

La sensación general es que las instituciones culturales tales como museos, bibliotecas y centros comunitarios comparten y promueven activamente sus recursos e información con el público, ya sea a través de proyectos en línea o en la vida física, como los días de muestra abierta. Cuarenta y tres por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvo que es así, mientras 30% indicó que en general no es así. Hubo quienes señalaron que sólo se trata de “esfuerzos aislados”, pero una encuestada indicó que el “marketing” de los eventos públicos era escaso y no siempre se hacía.

El panorama no es muy positivo en lo que se refiere a gobiernos y empresas a la hora de compartir información pública. Catorce por ciento de las personas encuestadas sostuvo que su gobierno no comparte abiertamente la información de interés público con la ciudadanía y 25% sostuvo que sólo se pone a circular parte de la información. En comparación, solo 4% afirmó que hay un grado suficiente o casi suficiente (18%) de apertura.

Sesenta y cinco por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvieron que el sector comercial no comparte suficiente información pública, mientras un escaso 12% sostuvo que sí lo hace. La investigación es una de las áreas donde no se comparte mucho la información: “La mayor parte de las investigaciones sobre uso de medios masivos e internet la hacen los sectores de relaciones públicas y las empresas de publicidad. No se comparte con el público más que unos breves comunicados de prensa”.

Derechos de autor, patentes y marcas

Treinta y siete por ciento de los encuestados y encuestadas estuvo “totalmente de acuerdo” (7%) o “parcialmente de acuerdo” con la declaración siguiente: “En su país hay un buen equilibrio entre la necesidad de proteger los derechos de autor y la propiedad intelectual, y la necesidad de acceder asequible y fácilmente a los contenidos”. Por el contrario, 26% se mostró en “radical desacuerdo” (7%) o “parcial desacuerdo”.

En algunos países, el problema de los derechos de autor y las patentes “aún no salió a la superficie”, mientras en otros no se implementan las leyes existentes: “La legislación que hay en Uganda sobre derechos de autor y propiedad intelectual no se ha implementado para nada desde su aprobación en 2006. Quedó en los estantes”. Cuando se produjo el diálogo político, la sensación fue de desequilibrio porque se anulan los demás derechos: “La reglamentación tradicional de derechos de autor – y sus lobbies – todavía impide el acceso abierto”. En la práctica, y en ciertos sectores como el de las TIC, el copyright sigue siendo una cuestión más teórica que práctica: “Incluso en los organismos del gobierno hay software pirateado”.

A la pregunta de si el conocimiento de los pueblos originarios está protegido por las leyes de derechos de autor y patentes, sólo 4% de los encuestados y encuestadas dijo que sí, mientras 41% sostuvo que no.

Software

Con mayor frecuencia se exploraron activamente soluciones de software libre y de fuente abierta como manera de incrementar el acceso de los grupos marginados a la sociedad del conocimiento compartido. Aunque 47% dijo que lo anterior sólo es cierto “a veces” (gracias al esfuerzo limitado de algunas organizaciones de la sociedad civil e iniciativas del sector privado), 20% de los/as encuestados/as dijo que así es muy a menudo y 14% aseguró que siempre es así. Sólo 10% sostuvo que eso nunca sucede. En un caso, el uso de fuente abierta se atribuyó a la “buena voluntad”:

[El uso de software libre] depende de cada administración pública, sobre todo a nivel local. Se han desarrollado algunas muy buenas prácticas con el tiempo, pero en la gran mayoría de los casos se adopta el software propietario

y rara vez se promueve el acceso abierto. [Esto depende de] la buena voluntad y la iniciativa de grupos e individuos que se encuentran, por ejemplo, en universidades y bibliotecas públicas.

Investigación

Veintiocho por ciento de los encuestados y encuestadas sostuvieron que las instituciones que trabajan en el campo de la ciencia y la tecnología comparten la información técnica y científica con el público en general (ya sea en línea o en el mundo material), mientras 51% dijo que no es así. Dentro de estos porcentajes, 6% sostuvo que la información está disponible, mientras 10% dijo que no hay demasiada información a disposición. En este sentido, los encuestados y encuestadas hablaron de “torres de marfil” y dijeron que esta información solo se consigue en las universidades: “El intercambio se limita a las comunidades científicas de las universidades. No se pone información a disposición del público general”.

Entorno habilitante: dimensiones éticas

La sensación general es que la seguridad del estado se impone sobre la necesidad de acceder a la información. Veintitrés por ciento de los encuestados y encuestadas estuvieron totalmente en desacuerdo con la afirmación siguiente: “En su país hay un buen equilibrio entre el derecho de las personas a tener acceso a la información y la necesidad de seguridad del estado (por ejemplo, la necesidad del estado de mantener en secreto ciertos tipos de información)”. Solo 11% estuvo totalmente de acuerdo, mientras 23% estuvo “más o menos de acuerdo” y otro 23% “totalmente en desacuerdo”. Una encuestada señaló la naturaleza contradictoria de ambas exigencias: “Tenemos leyes que permiten el acceso a la información pero no se implementan por completo debido a la existencia de otras leyes contradictorias que tienden a priorizar la seguridad del estado”.

Una amplia mayoría de las personas encuestadas, 71%, indicó que en su país existen recursos legales para quienes se sienten afectados/as por discursos de odio (incluso en línea), mientras 18% dijo que no los hay. Pero esto no implica que en la sociedad del conocimiento compartido se promuevan y protejan los derechos humanos – más allá

del equilibrio existente. Sólo 45% de los/as encuestados/as sostuvo que sí, mientras 28% dijo que no, o que no es del todo así.

En este sentido, un encuestado sostuvo que las dimensiones de los derechos humanos no se tienen muy en cuenta, en general, en la sociedad del conocimiento compartido: “Los derechos humanos no están realmente en el horizonte de los y las responsables de la elaboración de políticas en nada que se relacione con el desarrollo de la sociedad del conocimiento compartido”. Además, los recursos legales, cuando existen, resultan ineficaces para luchar contra los abusos: “Hay leyes ineficaces. No se acaba con el discurso del odio constante causando fuertes impresiones. El costo y tiempo destinado al litigio hace que las leyes sean muy ineficaces”.

Los porcentajes fueron similares en respuesta a si las opiniones expresadas por el público que usa plataformas de comunicación tales como internet o la radio son generalmente respetuosas de los derechos de los y las demás. Cuarenta y cinco por ciento sostuvo que siempre, o casi siempre, es así, mientras 29% indicó que nunca, o casi nunca es así. Las áreas donde se encontraron problemas fueron la escena política (“en general sí, excepto por parte de los representantes del partido de derecha (SVP)”) y el sector comercial: “Algunos canales comerciales de TV violan las reglamentaciones, pero luego pagan multas”.

Gobernanza democrática y responsable

Si bien uno de los resultados importantes del proceso de la CMSI fue la participación multisectorial, en general hay sectores relevantes de la sociedad civil que siguen excluidos de los procesos de toma de decisiones importantes en relación a la sociedad del conocimiento compartido de cada país – o los incluidos fueron pocos. Solo 29% de los/as encuestados/as indicaron que todos los sectores interesados de la sociedad civil estaban incluidos en forma suficiente, mientras que 55% sostuvo que no es así.

En cambio, en relación a la inclusión del sector privado, hubo opiniones encontradas: 43% dijo que siempre – o casi siempre – se incluye al sector privado en la toma de decisiones importantes, mientras 37% sostuvo que no es así, o que en general no es así. Sin embargo, un encuestado sugirió que las grandes empresas tienen más representación en los procesos políticos: “No creo que las pequeñas empresas lleguen a participar de manera significativa en los procesos de toma de decisiones, aunque pueden ser innovadoras y hay muchos comienzos excelentes”.

En general, los/as encuestados/as sugirieron que lo problemático era la gran amplitud de la participación:

Por cierto que las comunidades, familias, padres y madres, incluso académicos y docentes no participan. Las principales involucradas son las grandes empresas privadas (empresas de telecomunicaciones y fabricantes de equipos y de software).

o

Hay una notoria participación de comunidades comerciales, algunas universidades y algunas asociaciones profesionales. Pero no participa ninguna organización defensora de los derechos de los/las consumidores/as y casi ninguna organización de la sociedad civil.

o

Sólo se invita a unas pocas organizaciones de la sociedad civil; el sector privado y los/as profesionales de la tecnología también asisten.

Una encuestada sostuvo que el problema es la ausencia de procesos sistemáticos de inclusión: “La participación pública en los procesos de elaboración de políticas no es suficiente. Se reconoce la necesidad, se dan pasos formales, pero falta una práctica sistemática”.

Cinco por ciento de los/as encuestados/as estuvo totalmente de acuerdo en que las comunidades locales se vieron empoderadas por la implementación de proyectos de la sociedad del conocimiento compartido para apropiarse, compartir y usar la tecnología. Otro 7% estuvo totalmente en desacuerdo con esa afirmación y 37% estuvo “más o menos de acuerdo”, mientras 24% se mostró “más o menos en desacuerdo”. En este sentido, una encuestada señaló que la sustentabilidad de los proyectos locales fue uno de los principales inhibidores: “La mayoría de los proyectos son financiados por donantes y suelen no ser sustentables, más aún si son de naturaleza experimental. Las comunidades locales no llegan a apropiarse totalmente de los proyectos. Así que una vez que se termina la financiación, también se termina el proyecto. Se trata de la puesta en práctica de la elaboración vertical de políticas”.

Infraestructura

Quince por ciento de los encuestados/as estuvieron totalmente de acuerdo con la siguiente afirmación: “Los proyectos de infraestructura exploran abiertamente la colaboración con todas las partes interesadas del sector privado, la sociedad civil y el gobierno para garantizar el logro del objetivo del acceso universal”. En cambio, 21% estuvo totalmente en desacuerdo, mientras otro 21% estuvo más o menos de acuerdo y 26%, más o menos en desacuerdo.

Varios encuestados/as sostuvieron que hay poca consulta sobre infraestructura, que no es visible, o que es “muy técnica” (lo que implica que excluye a las ONG), y uno señaló que la corrupción en los procesos de licitación pública es un problema.

Gobernanza global de las TIC y las comunicaciones

La pregunta de si los Objetivos de desarrollo del milenio (ODM) orientaron activamente los procesos de elaboración de políticas de cada país generó reacciones contradictorias. Veintiséis por ciento de los encuestados y encuestadas estuvieron totalmente de acuerdo o “parcialmente de acuerdo” con esa afirmación. Dos de los/as encuestados/as indicaron que las autoridades públicas rara vez mencionan los ODM, o que simplemente los desconocen (como en Puerto Rico).

Del mismo modo, 28% de los/as encuestados/as sugirió que la Declaración de la sociedad civil ante la CMSI (2003) no influyó activamente los procesos de elaboración de políticas de su país. Sólo 13% sugirió que sí, al menos cada tanto. Quizá lo más llamativo es que 26% de los/as encuestados/as dijeron no saber si los ODM tuvieron incidencia en el desarrollo político de su país y 40% declaró no saber si la Declaración de la sociedad civil tuvo alguna incidencia.

Veinticuatro por ciento de los/as encuestados/as opinaron que la Declaración de principios de la CMSI (2003) tuvo alguna incidencia en el desarrollo político de su país, mientras 27% opinó que no fue así y 40% dijo que no sabía.

La Declaración de la sociedad civil ante la CMSI fue más visible en la propia sociedad civil – aunque no se usa muy a menudo como herramienta de presión. Veinticuatro por ciento de los/as encuestados/as sostuvieron que se usa regularmente como instrumento para el activismo y 27% afirmó que nunca es así. Treinta y siete por ciento indicó que sólo a veces se utiliza dicha Declaración para ejercer presión y 12%, un porcentaje bastante bajo, dijo no saber si se usa o no. Una encuestada sugirió que, con el correr del tiempo, las Declaraciones de la CMSI pueden haberse vuelto menos visibles en los procesos políticos.